

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PAGOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tal-
bott.—No se devuelve ningún manuscrito.

CONTESTACION

DEL OBISPO DE CANARIAS A LA CÉDULA DE RUEGO Y ENCARGO
DE 4.º OCTUBRE.

Excmo. señor: He recibido en el último correo una real cédula referendada por ese ministerio, en que se me ruega y encarga no provea las piezas eclesiásticas, cuyo nombramiento corresponde a mi Dignidad Episcopal, según lo estipulado en el último Concordato, toda vez que en mi santa iglesia haya el número suficiente de Capitulares y Prebendados para que no se resienta el culto divino.

Como al hacerme esta invitación se establece como precedente que el Gobierno ha propuesto se suspenda la provisión de las piezas eclesiásticas de gracia hasta que nivelados los ingresos con los gastos en el presupuesto de la nación pueda esta cubrir con desahogo todas sus obligaciones, creo un deber de mi santo ministerio manifestar a V. E. las graves dificultades que yo encuentro para que se adopte una medida de ese género.

Los acuerdos de un Concordato celebrado entre altos poderes son por su índole cosa muy respetable, mucho más cuando uno de los contratantes es nada menos que el Vicario de Jesucristo y median en el pacto antecedentes y circunstancias que reclaman una empeñada solicitud por parte del Gobierno para que se cumpla cuanto se prometió con toda solemnidad a la Iglesia.

En este supuesto, me parece que no está en las atribuciones del Gobierno ni es muy conforme a su decoro alterar en lo más mínimo las obligaciones consignadas en el último Concordato; pues cualquier variación que se haga acerca del cumplimiento de ellas envuelve en sí la infracción de aquel pacto solemnemente, lo que sin duda infiere un agravio a la Autoridad suprema de la Iglesia, y no deja muy bien parada la dignidad del poder temporal.

Para que no se lastimen tan altos respetos, dado el caso de que las apuradas circunstancias del Erario exijan alguna modificación, siquier sea transitoria, en lo estipulado entre la corona de España y Su Santidad, se hace indispensable ponerlo en conocimiento de la Santa Sede e impetrar su aprobación.

Sin ella yo no puedo aceptar determinación alguna que se oponga al Concordato, porque me lo impiden las consideraciones que debo al Sumo Pontífice como Obispo y como católico.

A nadie cedo yo en amor patrio; conozco perfectamente las circunstancias difíciles de la crisis que vamos atravesando; como obispo y como Obispo estoy dispuesto a consumir toda clase de sacrificios por los verdaderos intereses de mi país; pero creo que los ahorros que reclaman sus necesidades temporales deben buscarse en el terreno de la legalidad; por consiguiente, lo que sólo el Papa puede conceder no debe solicitarse de un Obispo, ni mucho menos puede el Gobierno acordarlo por sí mismo sin contar para nada con Su Santidad.

Mucho podría yo agregar si me ocupara de la condición de las iglesias catedrales, que tan imperiosamente exige se conserve íntegro el número de capitulares, bastante reducido ya por el Concordato; pero sentado ya el principio de que esta cuestión quien debe resolverla es el Santo Padre, considero excurrido tratar de la materia.

Como este punto se relaciona con otras economías y variaciones introducidas en el presupuesto del Clero por la real orden de 17 de Setiembre último, ha de permitirme V. E. que me haga también cargo de ellas, rogándole, como encarecidamente le ruego, que empeñe su poderoso influjo como ministro de Gracia y Justicia a fin de que se revoquen estas disposiciones, o por lo menos se suspendan hasta obtener la sanción de la Santa Apostólica, para que la Iglesia quede en el lugar que le corresponde, y no se perjudiquen sus inviolables derechos cuando se consulta a los intereses materiales de la nación.

FOLLETIN.

EXPOSICION DE BELLAS ARTES.

UNA CONCEPCION (Núm. 428.).

Es el autor de este cuadro el Excmo. Sr. D. Carlos Luis Rivera, director de la escuela especial de pintura, escultura y grabado.

Se trata de un maestro y solo con gusto se atreve uno a hacer la crítica de sus obras cuando cree que son dignas de elogio. Quisieramos no tener más que alabanzas para la obra del Sr. Rivera, pero nos salen al encuentro, cuando contemplamos su cuadro, algunos defectos, y sobre todo la ausencia de aquellas cualidades que a veces no pueden enumerarse, que hacen que en presencia de una obra verdaderamente artística exclamemos sin poderlos reprimir: esto es bello. No pudo representar el Sr. Rivera de otro modo más artístico los pecados hollados por la planta de la Virgen Inmaculada? ¿No le repugna el color del fondo y sobre todo aquella aureola de cabezas de ángeles que a corta distancia pierden la forma de tales y producen el efecto de un empedrado de adoquines? No enamora el color del manto, ni la disposición de la figura, ni la expresión del rostro, que se compendia en que tiene los ojos bajos. El conjunto no es lo que parece debía esperarse del maestro de tan notables discípulos.

VARIOS CUADROS.

Los cuadros hasta ahora descritos son los religiosos más importantes de la exposición. Hay otros varios, de los cuales debemos decir algunas palabras.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Teror, de Gran Canaria, a 6 de Noviembre de 1871.—José María, Obispo de Canarias.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica varios decretos de 21 del corriente, en que se admite la dimisión que don Vicente Peset y Vidal ha presentado del cargo de gobernador civil de la provincia de Almería; se nombra en su reemplazo a D. José María Soler; se admite la dimisión del gobernador de la provincia de León, D. Julián García Rivas, y se nombra en su lugar a D. José Rodríguez Álvarez, electo de las Baleares, y nombrando, por último, gobernadores de la provincia de Alicante a D. Hermenegildo Estévez, de la de Guadalajara a D. Joaquín Sancho y Garrido, de la de Balears a D. Julián Vega, y de la de Soria a don José Álvarez Solomayor.

Por decreto del ministerio de Estado, fecha de ayer, se nombra subsecretario del mismo a D. Pío Gullón, diputado a Cortes.

Por el ministerio de la Gobernación se ha expedido con fecha de ayer un decreto en que se dispone lo siguiente: Artículo 1.º En los distritos electorales en que por efecto de vacante estén convocados los colegios para la elección de diputado a Cortes o provincial, se suspenderán las municipales hasta después de tener efecto las primeras.

Art. 2.º En las provincias donde esto suceda, los gobernadores, de acuerdo con la comisión provincial, designarán los días en que hayan de verificarse las de concejales, que se llevarán a cabo en todo el mes de Diciembre próximo; cuidando de comunicarlo con tiempo a los respectivos alcaldes para que estos lo anuncien oportunamente en su localidad.

Art. 3.º En atención al corto espacio de tiempo que ha de mediar entre una y otra elección, y a la imposibilidad material de poderse renovar los libros y repartir las cédulas talonarias electorales, servirán las mismas para ambas elecciones.

PARTE EXTRANJERA.

El sábado fué deliberado y aprobado en Consejo de ministros en Versalles, el mensaje que ha de dirigir M. Thiers a la Asamblea, y, según los informes de la Gaceta de París, son tres las cuestiones que serán tratadas en él con la extensión que merecen: la libertad de imprenta, la situación de los detenidos políticos y el regreso del Gobierno a París.

Ha principiado a publicarse en Londres un periódico en francés, dirigido por Veronch, el antiguo redactor del *Pere Duchene*, y cuyo título es el *Qui vive!* Este periódico, continuador de las aberraciones que salieron a luz en el horrible reinado de la *Commune* de París, de la que se constituye en defensor, está escrito en el lenguaje que distinguía las tristes producciones de aquella época en la capital de Francia.

Dice el *Gaulois*:

«M. Olóza, embajador de España ha sido nombrado gran coronel de la Legión de Honor.

El Toison de Oro empieza a hacer su efecto. Una explicación.

Algun tiempo antes de su disgusto con doña Isabel a propósito del Toison de Oro y... es decir, en 1812, M. Olóza, fué nombrado gran cruz de la Legión de Honor por el rey Luis Felipe; pero faltaba expedir el título cuando ocurrió el percance del agraciado. El rey hizo aplazar la expedición del despacho, y M. Olóza se abstuvo, como verdadero hidalgo, durante el reinado de Luis Felipe y durante el imperio de Napoleón III, de hacer prevalecer sus títulos.

Así es como, con motivo de la entrega del Toison de Oro a M. Thiers, el presidente de la república francesa ha firmado... el decreto del rey Luis Felipe. ¿Cosa singular! Al encontrar el decreto de 1812, M. Thiers, que en dicha época era ministro del Interior y desempeñaba interinamente la cartera de Estado, volvió a tropezar con su propia firma.

Un despacho de Praga anuncia que el Gobierno

D. Angel Barcia ha presentado un cuadro de la Santa Familia, San Gerónimo y San Rafael (núm. 33). Era costumbre antiguamente el poner varios Santos en un cuadro para satisfacer la devoción del que lo mandaba pintar o del pintor mismo, sin atender a si la crítica histórica permitía poner juntos a personajes de distintas épocas. La pintura moderna, que a falta de otras cualidades, es más crítica, pone mucho esmero en que no resulte una inexactitud histórica, y se abstiene de hacer lo que el Sr. Barcia ha hecho en este cuadro. No es defecto, cuando estas mezcolanzas son hijas, no de la ignorancia, sino de la devoción, como sucede en el caso presente. Si el cuadro tiene defectos, no vienen precisamente de esta inexactitud histórica.

Sentimos tener que hablar del *Viduo de San José de Calasanz*, de D. José María Domenech. El pintor habrá tenido sin duda buena intención, pero su cuadro no puede ser criticado sin que parezca que se falta a la caridad.

Don Ramon Elorriaga ha expuesto a más de otros cuadros profanos un San Martín viendo en sueños al Salvador, que enseña a los ángeles que lo acompañan el medio manto que le dió el santo (14). Es cuadro de poco mérito, entre cuyos defectos brilla especialmente un color descaecado y falta de tono sin que lo suplan ni una buena composición ni la excelencia del dibujo.

Poco más o menos, lo mismo decimos del cuadro *La Incredulidad de Santo Tomás* (119), aunque no se parece al anterior. Tal vez en este se nota más la falta de dibujo. Ni uno ni otro revelan vivo sentimiento religioso.

CUADROS RELIGIOSOS DE GÉNERO Y DE COSTUMBRES.

Tal vez sería más metódico hablar de estos cua-

dro de Viena ha ordenado que se hagan elecciones directas en Bohemia para el envío de diputados al Reichsrath. Los miembros de esta Asamblea no son elegidos directamente por las poblaciones, sino que son nombrados por las Dietas de cada país. Sin embargo, existe en la Constitución del 24 de Diciembre de 1867 un artículo en que se previene que el emperador se reserva la facultad de prescribir elecciones directas en los territorios, ciudades o corporaciones, si circunstancias excepcionales impiden a las Dietas enviar diputados a la Cámara. En esta disposición se apoya la orden que se dice ha partido de Viena. Esta decisión parece ser una respuesta al propósito de inercia absoluta adoptado por la Dieta de Praga en la breve legislatura que ha tenido recientemente, y en la que le fué comunicado el rescripto modificativo que rehusaba acceder a sus reivindicaciones autonomistas. En esto parece verse una primera manifestación de la influencia de M. Andrásy en la dirección futura de los asuntos de la parte acá del Leitha.

El sábado a las siete de la tarde, en uno de los salones de la presidencia de Versalles, entregó el señor Olóza al presidente de la república el collar del Toison de Oro, siendo padrinos M. Guizot y el príncipe de Ligne, miembros ambos de dicha orden.

La ceremonia, dice *La France*, se efectuó con la mayor sencillez. Las insignias del Toison de Oro consisten en una cadena o collar de oro, cuyos enlaces representan adornos en figura de B, en memoria del duque de Borgoña, fundador de la orden, y piedras de las que salen chispas: del collar pende además un velloncito de oro.

Terminada la investidura de M. Thiers, se siguió un banquete al que asistieron los ministros y el gran canciller de la Legión de Honor.

Se anuncia que el Gobierno español ha enviado a M. de Remusat, ministro de Negocios extranjeros, la gran cruz de Isabel la Católica, y al general Cissey la de Carlos III.

Por último, se dice que el Sr. Hernandez, secretario de la embajada de España, será ascendido al grado de comendador en la orden de la Legión de Honor, y el Sr. Prado, segundo secretario, será nombrado caballero de la misma orden.

No dejan de ser interesantes los siguientes pormenores de la carrera política del conde Andrásy, sucesor del conde de Boust.

El nuevo ministro de Negocios extranjeros de Austria, conde Andrásy, figuró ya en política en 1848, a pesar de tener entonces tan solo la edad de 24 años.

En esa época fué representante del condado de Zemlin en la Dieta de Presburgo, y fué nombrado con Kossuth para formar parte de la comisión encargada de formular el programa del partido de la reforma. Cuando, al cabo de pocos meses, Hungría consiguió tener un ministerio especial, este nombró gobernador del condado de Zemlin al conde Andrásy, quien en calidad de tal dirigió en el combate de Schwach al *Landsturm* de Zemlin contra las tropas imperiales. El conde Andrásy tomó una parte activa en la revolución húngara, y fué enviado a Constantinopla como embajador del gobierno de Debreczin.

Después de abortar la revolución húngara, fué condenado a muerte en rebeldía y refugio en París, donde permaneció hasta el año de 1859, en que merced al indulto que le concedió el gobierno, pudo regresar a su país. Tan luego como se hubo publicado el decreto de Octubre, el conde Andrásy entró en la Dieta en calidad de representante de un distrito electoral, y llegó a ser uno de los más notables individuos del partido de Deak.

La Dieta de 1865 le nombró vice-presidente, y cuando a propuesta de Deak se formó la comisión encargada de decidir las cuestiones que debían considerarse pecuniarias a cada una de las mitades del Imperio, el conde Andrásy fué nombrado presidente de esa comisión, cuyos trabajos sirvieron de base al acuerdo con Austria, a consecuencia del cual Hungría consiguió tener un ministerio propio, al frente del cual fué puesto Andrásy.

En una revista alemana titulada *Unsere Zeit*, se hace el siguiente retrato del conde Andrásy:

«El presidente del ministerio húngaro es hombre de cuarenta y cinco años de edad. Dotado de un exterior agradable y de una amabilidad irresistible, sabe granjearse el aprecio de todo el mundo. Oculta su infatigable actividad con cierto aire de negligencia, y sin embargo nada omite para conseguir el objeto que se propone, y ha llegado a ser maestro en el arte de fraguar esas infinitas intrigas

dro al describir en general los cuadros de costumbres y de género; pero por la relación que tienen con los descritos hasta ahora, vamos a tratar de ellos desde luego.

Las costumbres religiosas son acaso las que más bellos asuntos prestan a la imaginación del artista, porque son las que expresan los sentimientos más vivos del ánimo y las que respiran más poesía. Desde el bautizo hasta el entierro todas las impresiones que en la vida de familia se sienten son bendecidas por la religión: las alegrías de los pueblos se solemnizan con fiestas y cánticos de alabanza, en sus tristezas se implora con rogativas el auxilio del cielo, y siempre un corazón artista en estas escenas halla inspiración para sus obras. La caridad, y en general el ejercicio de todas las virtudes, inspira bellos pensamientos al artista; pues siendo hermosas en sí, son propio asunto para la expresión de la belleza.

Diremos algo de los cuadros de esta clase por el orden con que están en el Catálogo. El número 42, que representa un venerable Obispo capuchino administrando a un niño, obra de D. Francisco Verdugo, natural de Granada, es un hermoso cuadro, en que se expresan con delicadeza los sentimientos diversos de los personajes que lo componen: está bien pintado y tiene un tono agradable.

Más interesante es *La plegaria de un reo* (número 53), del valenciano D. Vicente Borrás. Ignoramos si el autor ha querido pintar un interior o un cuadro de género; si quiso lo primero, hizo mal en ponerle el nombre que le puso y en dar tanta importancia a las figuras. Si quiso lo segundo, ¡in pensarlo tal vez, ha fijado las miradas en un interior hermoso: sobre todo el fondo del altar a cuyo pie está el reo implorando perdón. No es posible pintar una cosa que más figure el relieve y se destaque del cua-

insignificantes al parecer que tan gran papel representan en política.

No era dable encontrar un hombre más a propósito que el para servir de lazo de unión entre la corona y el pueblo, pues si bien el príncipe de Metternich ha apoyado su elección, su título de ex-embajador de Kossuth en Constantinopla le asegura las simpatías del pueblo húngaro.

El sábado terminó el consejo de guerra de Versalles la vista de la causa seguida contra los asesinos de los generales Lecomte y Clement Thomas. Los abogados de los acusados hicieron una defensa desesperada y que de antemano se consideraba inútil. El abogado Richer defendió a los acusados Leblond, Arturo y Francisco Chevalier; Courtois a Herpin-Lacroix, Niobey a Gobin; Marchand a Pousin, y Ribemont y Laborde a Jurie.

El abogado Marchand presenta conclusiones encaminadas a hacer declarar que los hechos articulados contra los acusados no constituyen hechos de complicidad legal. El consejo rechaza esas conclusiones.

El comandante Rustand nada replicó y declaró en pocas palabras que se encomendaba a la sabiduría del tribunal.

Después de los discursos de los defensores, preguntó el presidente a cada uno de los acusados si tenían algo que añadir a su defensa.

Verdaguer perdonó a todo el mundo; a la joven Mazet, que depuso contra él; a su capitán, que declaró que había levantado al aire la culata de su fusil; al *Figaro*, que le denunció a la Francia entera como asesino.

Jurie exclamó: «Yo fui herido, y esto es lo único que he sacado de la *Commune*».

Herpin-Lacroix dijo: «Preferiría haber incendiado las Tullerías a haber atentado a la vida de uno de mis semejantes».

Kardowski protestó de su inocencia y declaró que sabría morir como un valiente, si era condenado.

Los jóvenes Dugas y Bonnard loaban.

A las cuatro se retiró el Consejo a la sala de las deliberaciones. Sometiéronse a los jueces cien cuestiones. A las siete y media volvió el Consejo al salón de la audiencia, y el presidente pronunció la sentencia por la que son condenados a muerte: Verdagner, Mosselot, Lagrange, Leblond, Simon Meyer, Herpin-Lacroix y Aldenhoff.

Son condenados también: Gobin, a trabajos forzados por toda la vida; Arturo Chevalier, a diez años de trabajos forzados; Poussin, a igual pena; Kardowski, a deportación; Francisco Chevalier, a diez años de detención; Jurie, a cinco años de prisión; Saint-Denis, a tres años de prisión; Alejandro Chevalier, a dos años de prisión; Ribemont, a dos años de prisión, y Ras, a dos años de prisión.

Lesir, Delabarre, Filinois, Simonet, Dupont, Leliebvre, Heffner, Genty y los jóvenes Dugas y Bonnard, fueron absueltos.

La audiencia terminó a las ocho.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 23 DE NOVIEMBRE DE 1871.

EL CLERO, LOS MAESTROS

Y LOS AYUNTAMIENTOS.

Nombrar al Clero y a los maestros en las circunstancias presentes, es suscitar en el entendimiento un cúmulo de tristes ideas y presentar a la imaginación tal cuadro de miserias, que dudamos se haya ocurrido otro más lamentable a pin tor alguno.

Estas dos clases de la sociedad, las más respetables por el objeto que cada una tiene: la primera, educar para el cielo; la segunda, para la vida en la tierra, se encuentran en una situación afiligranada, penosa en extremo, y lo que es peor, sin esperanza próxima de remedio.

Los eclesiásticos en todos los grados de su jerarquía están sufriendo verdadera miseria. Despojados de sus legítimas propiedades, negándose el Gobierno a pagarles lo que de estricta justicia les debe, no pudiendo recibir de los pueblos más que

junto al órgano, dan a entender que es capaz de hacer un cuadro sentido y que exprese algún pensamiento; pero el fraile que canta, y el que toma un polvo y habla con un paisano, destruyen todo el efecto, y dan al todo un carácter de frivolidad que hace que uno se lamente del tiempo, del lienzo, de los colores, y sobre todo, del talento gastados en una obra que nada significa.

D. Antonio Muñoz Degraín tiene, entre otros, dos cuadros que deben ser mencionados aquí: *La oración* y *El Ave María* (números 336 y 339). *La oración* representa un coro de monjas en actitud de orar. Las figuras están bien distribuidas la perspectiva lineal y la aérea es perfecta; es de los cuadros que tie en más ambiente y la luz mejor combinada. Alguna de las monjas está en actitud demasiado dramática, pero es bueno el conjunto. *El Ave María* es un paisaje al amanecer que peca de demasiado azul, como todos los del Sr. Degraín: en uno de sus rincones se ven unos frailes haciendo oración a la hora de alborada.

Uno de los cuadros religiosos de costumbres que más llaman la atención, es *La tarde del Viernes Santo* en *Olot* (núm. 562), de D. Joaquín Vaireda, hijo de aquella población. Representa algunos fieles en el acto de adorar un Crucifijo cubierto con una gasa. Tiene el cuadro hermosa entonación, y respira un sentimiento profundo. Exceptuando alguna figura un poco pesada, está pintado con franqueza, bien entendido el color y acertada la combinación de luces; la perspectiva aérea y lineal perfectas. El señor Vaireda, que se presenta por primera vez a las exposiciones nacionales, y que es joven de talento, de corazón y aplicado, promete ser un gran pintor, y creemos que puede emprender obras de más importancia.

los de primeras letras, que ya no es esto o aquel el que prefiere cualquier oficio a la noble carrera á que habia consagrado su existencia, sino que asociados acuden á las Cortes en demanda de compasión y socorro, amenazado con dejar todos las escuelas públicas en un día dado y con alguna otra grave resolución que no sabemos cuál sea, si no se pone remedio á sus males.

Quitados los Curas y suprimidos los maestros; cerrados los templos y abandonadas las escuelas, ¡qué España con honra! ¡qué progreso! ¡qué siglo de las luces! La civilización moderna se habrá lucido en España.

Pero los que no somos revolucionarios, los que como verdaderos españoles amamos la instrucción y la ciencia, los que como católicos amamos todavía más á Dios y á su religión, ¿podemos consentir en que ese caso llegue y en que nuestra patria quede cubierta por las tinieblas de la infidelidad y de la ignorancia? No. Contra los nuevos bárbaros hemos de sostener los templos y las escuelas; contra la impiedad y el progreso hemos de mantener á los Sacerdotes y á los maestros. No será la primera vez en que la fe salve las artes y el saber.

Para esto debemos combatir dos causas que han contribuido á crear el desorden en que vivimos y las desventajas que ya han comenzado á verificarse. La primera es el Gobierno supremo revolucionario, pronto y osado para destruir, tímido y perezoso para edificar, que ocupado en cábalas políticas y en intrigas cortesanas, no se acuerda de las provincias, sino para enviarles decretos de proscripción, y cobrar á viva fuerza las altas contribuciones destinadas á mantener el fausto de los nuevos grandes, satisfacerles puntualmente sus pingües sueldos, y pagar las comisiones que celebran, ya en la corte, ya en el campo. La otra causa es más próxima y directa, y más aún que á los Gobiernos revolucionarios debe imputarse á los ayuntamientos de los pueblos.

No exageramos nada.

Si los ayuntamientos hubiesen sido católicos, ¿se habrían cumplido como se ha hecho las órdenes de los ministros revolucionarios? ¿No se habría hallado medio para salvar algunos conventos de monjas, para sostener algunos colegios católicos para continuar las relaciones de caridad entre ricos y pobres establecidas por la admirable sociedad de San Vicente de Paul? En donde el ayuntamiento, por cualquier interés, ha querido que las monjas se conserven, ni un convento se ha cerrado, y algunos se han restablecido por la misma causa.

Si los ayuntamientos, en vez de estar formados generalmente por los bullangueros y gente levantisca de cada pueblo, lo hubiesen sido por hombres honrados y católicos, ¿qué escuelas se habrían cerrado? ¿qué maestros se habrían visto atropellados en sus derechos ó insultados delante de los mismos discípulos? ¿Se les habria dado motivo para formar asociaciones de defensa á manera de las que forman los viajeros para librarse de los ladrones al pasar por una comarca desierta ó infestada de gentes de mal vivir?

Si los ayuntamientos hubiesen sido católicos, ¿no habrían llamado á los vecinos honrados y hallado un medio, bien por donativos voluntarios, bien por una suscripción mensual, bien por otro modo, para mantener encendida la lámpara del Sacramento, para dar una retribución al sacerdote, para sostener el Culto y Clero parroquial? ¿Quién puede dudar de esto? Las órdenes de Madrid ¿no han sido las mismas para toda la nación? ¿Cómo, pues, en algunos pueblos apenas se conoce su influencia, mientras en otros se han cumplimentado con injusta é ilegal exageración? Por los ayuntamientos, solo por los ayuntamientos.

El día en que estos sean católicos, la influencia de Madrid será muy poca ó nula; continuando siendo lo que son, los pueblos pagarán más y el Cora y el maestro se morirán de hambre, y el desorden reinará en todas partes.

Hé aquí por qué los revolucionarios ponen tan grande empeño en que sean tales los ayuntamientos; hé aquí por qué también debemos tenerlos nosotros.

La revolución no es precisamente el ministerio y las Cortes; la revolución es el estado de los pueblos, y el estado de los pueblos corresponde siempre al ayuntamiento que tienen.

Por esto el partido católico monárquico recomienda á sus amigos que saltado de la espalda los que hasta ahora han mirado con lamentable desdén este asunto, y haciendo un sacrificio más lo que ya tantos han hecho por la causa de Dios, del orden público y de verdadera ilustración, ajen sus esfuerzos para formar ayuntamientos celosos, amantes de la religión y de la patria.

EL ARTICULO 32 DE LA LEY DE CONTABILIDAD.

La cobranza de los impuestos sin autorización de las Cortes es asunto demasiado grave para que no insistamos en él un día y otro, demostrando la temeridad del ministerio que, según todas las señales, se propone prescindir de este requisito constitucional, que solo en rarísimas y muy aparadas circunstancias olvidaron, siempre con peligro del sosiego público, los moderados.

El precepto constitucional no puede ser más claro y terminante:

«Nadie, dice el artículo 15 de la Constitución, está obligado á pagar contribución que no haya sido votada por las Cortes, ó por las corporaciones populares legalmente autorizadas para imponerla, y cuya cobranza no se haga en la forma prescrita por la ley.

«Todo funcionario público que intente exigir ó exigir el pago de una contribución sin los requisitos prescritos en este artículo, incurrirá en el delito de exacción ilegal.

Es así que las Cortes no han votado las contribuciones, luego nadie está obligado á pagar im-

puestos al Gobierno. El argumento está perfectamente hecho y es indestructible.

Pero los amigos del Gobierno alegan á favor suyo el art. 32 de la ley de 3 de Junio de 1870 sobre administración y contabilidad de Hacienda, que dice así:

«Si reunidas las Cortes en el tiempo señalado por la Constitución dejase de votar ó autorizar alguna ley de presupuestos para el siguiente, se considerará vigente la inmediata anterior. Se exceptúa el caso en que se determine otra cosa por una ley especial.»

Es así que las Cortes no se han reunido en el tiempo señalado por la Constitución, luego este artículo no puede aplicarse de ningún modo al caso presente.

Que las Cortes no se reunieron en el tiempo señalado por la Constitución, prueba la fecha de la reunión y el artículo 43 de la ley llamada fundamental, que dice así:

«Art. 43. Las Cortes estarán reunidas á lo menos cuatro meses cada año, sin incluir en este tiempo el que se invierte en su constitución. E. rey las convocará, á más tardar, para el día 4.º de Febrero.»

Es decir que las Cortes debieron reunirse el 4.º de Febrero para que el artículo 32 de la ley de contabilidad de Hacienda produjese los efectos que quieren que produzca los ministeriales. Pero las Cortes fueron convocadas para el 3 de Abril, luego no fueron reunidas en el tiempo prescrito por la Constitución; luego falta la condición sine qua non exigida por el artículo de la ley de contabilidad; luego este artículo no puede aplicarse al presente conflicto.

Nótese que nosotros, lejos de detenernos ahora en rebatir el absurdo constitucional de que una ley derogue incidental é indirectamente un artículo claro, expreso y terminante de la Constitución, lo admitimos para probar á los ministeriales con el texto mismo que alegan, que este no es aplicable al caso en que se encuentran.

Suponiendo, pues, que el art. 32 de la ley de contabilidad derogue el art. 43 de la Constitución, regía segura é irrefragable de interpretación es que no debe extenderse á más casos que los expresamente determinados por el referido art. 32. Ahora bien, este artículo habla solo del caso en que las Cortes hayan sido reunidas en el tiempo marcado por la Constitución, luego no puede extenderse, no es extensivo al caso actual en que las Cortes se reunieron dos meses más tarde.

Pero se dirá: disueltas las Cortes Constituyentes en Enero, fué imposible reunir las ordinarias para primero de Febrero. Y contestamos nosotros: eso será bueno para no exigir responsabilidad á los ministros por su infracción constitucional, pero de nada sirve para la aplicación del artículo 32 de la ley de contabilidad, que sin fijarse en si ha habido ó dejado de haber culpa, de si ha sido esta ó la otra la causa de no haberse reunido las Cortes, exige como requisito indispensable para surtir los efectos que marca, que el precepto constitucional se haya cumplido.

No se le dé la interpretación que nosotros damos á la Constitución y á la ley de contabilidad, y el Gobierno irá de absurdo en absurdo á establecer por única regla política de España su capricho.

El Sr. Bravo Murillo, con la fama que dejó entre los liberales, fama que le honra muchísimo, puede servir de maestro á los ministeriales de hoy en esta delicada materia. Véase en prueba de ello lo que disponia el art. 22 de su famosa ley de contabilidad de 20 de Febrero de 1850:

«El presupuesto no se considerará vigente si no durante el año á que corresponde, debiendo anularse los créditos de que en él no se hubiese hecho uso, á no ser que la ley haya autorizado su permanencia. Para terminar no obstante las operaciones de cobranza de los haberes de la Hacienda pública, y de liquidación y pago de obligaciones por servicios hechos en un año, el presupuesto de este se conservará abierto hasta fin de Junio del año inmediato siguiente. Los haberes que queden sin cobrar y las obligaciones no pagadas al cerrarse en aquella fecha el presupuesto se comprenderán como resultados del anterior en el del año corriente por capítulos adicionales y con la debida distinción de servicios.»

La verdad no sale de la boca de un revolucionario sino cuando la conveniencia propia ó el interés de partido lo aconseja: entonces desaparecen los fingimientos, y á trueque de obtener alguna ventaja, los liberales confiesan lo que movidos del bien del país y los fueros de la justicia jamás hubieran confesado. Ahora, los unionistas quieren persuadirnos de que ellos son los únicos que pueden gobernar acertadamente y alejar de la sociedad los peligros que la amenazan, y para lograrlo pintan el lastimoso estado de España, esforzándose en demostrar que la política radical, lejos de remediar el público mal, lo aumentaría considerablemente. El deseo de que el Gobierno se aparte completamente de los radicales y se eche en brazos de los conservadores, da á estos luz para conocer y resolver para conllevir los gravísimos daños que á España ha hecho la revolución de Setiembre. Un reaccionario no escribirá un capítulo de cargos más fuerte que el siguiente que escribe El Argos.

«Ciertamente que el general Malcampo y el señor Sagasta no ignoran el estado de prostración y decadencia en que se halla la administración pública en todos sus ramos; el desgoberno que en todas partes reina; la indisciplina que ha trascendido ya hasta á las escuelas; la falta casi completa de seguridad personal que tanto aflige á los hombres honrados; la perversion del buen sentido moral que, aquí y fuera de aquí, se tiene por gala á todas horas; la falta aplicación que se hace de los derechos individuales en todos aquellos asuntos que áun en los pueblos más libres de la tierra, se resuelven por sencillísimas reglas de policía; el abandono en que viven los campos, entregada la propiedad al mercedo, ó más defendida por las autoridades locales, á quienes dominan el caciquismo, el condeado y, lo que es peor, la pasión y los odios de pueblo, mal veces más detestables y dañados que todos los demás odios políticos; la escasa independencia con que funciona la administración de justicia, entregada en algunas partes á manos torpes ó venales, y en varias otras sojuzgada, por la ninguna idoneidad de sus repre-

sentantes, á la curia trapacera y embolismadora de no pocos audiencias y juzgados; y por último, esa falta de fe, esa indiferencia, hija de la desconfianza en los medios de Gobierno de los partidos revolucionarios, que ha cundido por entre todas las clases de la sociedad, que todo lo invade y todo lo domina, siendo causa poderosísima del terrible desaliento en que el país desfallece y que, si pronto no se remedia, hará que la patria agonice y muera.

El ministerio está obligado á proceder con energía y á no tolerar que, como sucede ahora mismo, en la capital de una importante provincia, los soldados de un regimiento en las tabernas y los sargentos del mismo en los cafés, públicamente, sin rebuzo, y vergüenza de decirlo sin castigo, hagan alarde de balarse en una decidida insurrección moral contra el Gobierno y en estado de constante amenaza contra algunas instituciones.

No está solo en una parte del ejército la indisciplina: está en todas aquellas á que alcanza legalmente la acción del Gobierno; está en las oficinas del Estado, en las universidades y escuelas que del mismo dependen; en los establecimientos de beneficencia, en donde los albergados, en vez de gratitud, alimentan odios é ideas de revuelta contra sus bienhechores; está en la masa de la población ignorante, y aun de la que á sí propia se llama ilustrada, que por regla general no respeta leyes, ni autoridad, ni representación alguna del Estado.

Hay una profunda y dolorosa perturbación de todas las fuerzas sociales, que se traduce en inmoralidad pública, en inmoralidad administrativa y en inmoralidad privada, como consecuencia necesaria de aquellas.

Ciertamente que estas preciosas confesiones son la más tremenda acusación que puede dirigirse El Argos á sus amigos y á todos los que han contribuido á la obra revolucionaria. Después de expresarse como El Argos se expresa, lo lógico, lo justo, lo racional, es renegar de la revolución y arrepentirse de haberla hecho y favorecido.

Por ventura, los males de que el diario conservador se lamenta, ¿son de hoy? ¿No existían en las mismas condiciones durante los anteriores Gobiernos? Los radicales nada han mejorado, y, por el contrario, su acción ha sido en gran manera nociva al país; pero los radicales obtuvieron el poder hace pocos meses, y su dominación ha sido corta, y no son ellos solos, por tanto, los causantes de la perturbación é inmoralidad que hay en todas partes y en todas las cosas.

Un mal tan profundo, tan extendido, tan general como el que se siente en la sociedad española, ha de provenir de una gran causa, de un hecho capital que haya tenido influencia sobre la sociedad, y este hecho no es, no puede ser otro que la revolución. Culpe, pues, á ella El Argos de las desdichas que deplora, y á las cuales han contribuido en importantísima parte sus amigos, saludadlos hoy como salvadores, por los que olvidan, sin duda, que la inmoralidad, el desgoberno, la intemperancia, la miseria, la criminalidad, han sido tan grandes como ahora en todas las situaciones revolucionarias, lo mismo cuando han imperado los conservadores que cuando han imperado los radicales.

Los fronterizos no están satisfechos de la conducta del ministerio, en el cual parece que hay dos tendencias: una de los ministros más progresistas, digámoslo así, y otra de los que se han contaminado con la unión liberal. Quieren los primeros, ó sea los Sres. Blázquez, Angulo y Montejó, que el Gabinete siga una política muy liberal para atraerse á los zorrillos; y desean los segundos, esto es, los Sres. Malcampo, Colmenares y Candau, la amistad de los conservadores, cuya política recomiendan. En esta situación, los fronterizos que aspiran á dominar á los sagastinos, hacen cuanto pueden para impedir la reconciliación de los progresistas, así como los astutos cimbríos, temerosos de que unidos sagastinos y conservadores venzan al partido radical, casi aparentan de searla.

Usos y otros tienen el pensamiento fijo en las elecciones. Si el Gobierno acude á la lucha en unión con los fronterizos, los radicales serán derrotados, y vice-versa; por eso ambos partidos desean, cuando menos, la benevolencia del Gabinete. Para captársela, los fronterizos consideran conducente atacar á los cimbríos, procurar apartar de ellos á los zorrillos y mostrarse amigos del partido progresista, con el fin de no despertar recelos en los ministeriales. El Debate, trabajando en esta tarea, después de consignar en letras gordas que los zorrillos han declarado que sería una insensatez y una deshonra reconciliarse con los sagastinos y de dirigirlas duros cargos, añade:

«Si el partido progresista (el radical) acierta á eliminar, á expulsar, á expeler de su seno el fermento impuro que le corrompe;

Si vuelve desengañado á sus antiguos principios; Si se aparta para siempre de los que quieren la menor cantidad de rey posible;

Si rechaza á los que están con un pie en la monarquía y otro en la república;

Si aleja de sí á los que han impreso en el país tan honda huella de la inmoralidad política y administrativa que las cosas se oponen á fuerza de exageraciones absurdas á que la nación, en posesión de los derechos que ha conquistado, haga un punto de parada y descansa al fin de sus agitaciones revolucionarias;

Si se separa de los que quieren correr hasta perder el aliento, en vez de progresar con la prudencia que el estado de toda Europa reclama;

Si huye de los cómplices filosóficos de La Internacional, de esa sociedad que con sus públicas predicciones y sus ocultos manejos está perturbando el desarrollo de la riqueza nacional, e interrumpiendo con sus huelgas repetidas, con sus amenazas y sus exigencias el desenvolvimiento de todas las artes, industrias y oficios;

Si no da oídos á las aspiraciones del filibusterismo que encuentra en ellos calor vergonzoso y quiza los medios morales para prolongar la guerra en Cuba y la inquietud de los ánimos en Puerto Rico;

Si no se deja influir por los promotores de irreprochables manifestaciones contra el ejercicio de la prerrogativa real;

Finalmente, si el partido progresista se reconstituye sobre la base de las doctrinas y de las soluciones defendidas por el ministerio Malcampo en su campaña parlamentaria, y prescinde de los hombres fustigados que por tan escabrosa senda le conducen, nosotros, como hemos dicho, nos felicitáramos cordialmente de este resultado, y contribuiríamos, por cuantos medios estuviésemos á nuestro alcance, á hacerle provechoso y efectivo.»

Mientras así se destruyen fronterizos y radicales, el ministerio, viéndose en cierto modo solicitado

de ambas partes, ha pensado hacer una valentía y presentarse solo en la lucha electoral. Dícese, á lo menos, que en las elecciones de ayuntamientos el Gobierno peleará con sus propias fuerzas, y que si la suerte le fuera propicia, arrostraría la elección para las Cortes, con la esperanza de obtener una mayoría suya que le permitiera vivir sin estar sometido á extrañas influencias.

Muy grandes aspiraciones son estas para un ministerio tan débil como el de Malcampo-Angulo.

Llama extraordinariamente la atención el que todos los altos puestos vacantes se provean en disputados.

Algunos explican este hecho como una especie de reclamo para atraer á las filas ministeriales á muchos que hoy militan al lado de los cimbríos.

Dado el carácter de las personas que se quiere conquistar, creemos que surtirá efecto este sistema de enganche.

Insiste La Correspondencia en asegurar que el Gobierno se decide á llevar adelante las elecciones municipales, contando de antemano con el triunfo, merced al auxilio de los Ayuntamientos intrusos de que está cuajada la península, y al no menos poderoso de las células de vecindad, sin las cuales los electores no podrán emitir su sufragio.

Después de la circular de la Junta Central Católica monárquica que publicamos ayer, parémosnos inútil insistir en recomendar á nuestros lectores la necesidad de que trabajen para llevar al seno de los municipios hombres de nuestras ideas.

El Debate niega que el Sr. Topete esté dispuesto á formar parte de ningún ministerio presidido por el duque de la Torre, si verificadas las elecciones se declarase en crisis el actual Gabinete, y fuese llamado al poder el general Sarrano.

El Debate es el periódico más identificado con el Sr. Topete.

La cuestión de personas sigue á la órden del día.

Por fin parece que se ha vencido la repugnancia del Sr. Cazorro, y será nombrado subsecretario de Gobernación; el primer secretario del Congreso, señor Ferragut, ocupará igual puesto en el ministerio de Ultramar, y el Sr. Paxot se presentará á España en Bruselas.

El Sr. Aguado está indicado ya para la dirección de Obras públicas y el Sr. Rodríguez Seoane para un puesto análogo.

El Gobierno recompensa de esta manera la sesión de las diez y siete horas y el generoso auxilio que estos señores le prestaron en las frecuentes votaciones nominales que aquella noche tuvieron lugar.

A propósito de un artículo de La Iberia sobre el conflicto de Melilla, hace El Tiempo estas curiosas confesiones: «Hoy, como ayer, quizá como mañana, en el terreno de las armas no hay más derecho que la fuerza; el éxito sanciona las mayores injusticias; somos tan bárbaros en el siglo XIX como en cualquiera otro siglo.» Tenemos, pues, el testimonio de mayor excepción del Tiempo, moderado, y por tal adorador de la civilización moderna, que nos prueba, que con tanto progreso, y tanta luz, y tanta libertad, somos hoy tan bárbaros como en los tiempos de Alarico y de Atila. No nos coge de susto, pero bueno es que sonate, que El Tiempo, diario moderado, lo reconozca así.

Pero tenemos también, según el mismo Tiempo, que somos tan bárbaros como en el antiguo porque en el terreno de las armas no hay más derecho que el de la fuerza, y porque el éxito sanciona las mayores injusticias. Conformes, moderado Tiempo, conformes; hoy somos tan bárbaros como en cualquiera otro siglo; hoy no hay más derecho que el de la fuerza; buena prueba los sublevados con desgracia á quienes se llama traidores, y los sublevados con fortuna á quienes se llama libertadores; buena prueba los príncipes de Italia destronados por la fuerza, y el marit Pío IX á quien la más infame fuerza tiene prisionero en el Vaticano. Pero hablemos claros, moderado Tiempo; la sanción por el ídem de todas las injusticias, es lo que se llama en política doctrinaria hechos consumados, lo mismo que los amigos del Tiempo han sostenido y sostienen siempre; el axioma fundamental de los doctrinarios.

Conclusion: que el moderado Tiempo, paladín del progreso, del liberalismo y de la civilización moderna, hasta el cierto punto, y con el justo medio de su conveniencia, debiendo la sanción por el tiempo de todas las injusticias ó sea lo que nos hace tan bárbaros como en otro cualquiera siglo.

Que es lo que se trataba de demostrar.

Dice un periódico:

«Si el sostener que las órdenes monásticas tienen derecho á ser consentidas, equivale á incurrir en pecado de neo-catolicismo, el consentir que los moderados publiquen sus doctrinas, que los republicanos celebren reuniones; que los caristas tengan juntas, que los protestantes abran templos; que los montpensieristas vengán al Congreso, guerra decir que se hace profesión de moderado, ó republicano, ó carista, ó protestante, ó montpensierista, ó de todo á un tiempo.

Hasta aquí debería llegar La Iberia, si como tiene limpia sangre y buena historia, tuviera lógica dentro ya de su disparatado criterio.

Hace tiempo que La Iberia probó que nada guardaba dentro de su hueca cabeza. En diario que se empeña en hablar de todo sin entender de nada, y que desbocándose por el campo de la filosofía dice que son contra naturaleza los votos de los religiosos, y otras progresistas por el estilo, se va haciendo acreedor á que nadie se tome el trabajo de leerle.

Dice La Política:

«Como ya hemos dicho, los radicales piensan publicar un manifiesto explicando su injustificable ac-

titud en la cuestión de las órdenes religiosas. Bien lo necesitan. Tenemos curiosidad, y creemos que la opinión pública la tendrá como nosotros, de saber de qué manera justifican los autores de todas las violencias, cometidas durante la revolución, con la Iglesia, el repentino cambio de frente que, á impulsos de un inmoderado deseo de alcanzar el poder, han hecho en la última sesión de la suspendida legislatura.»

Lo que necesita justificación no es el pedir el cumplimiento de la ley constitución al, sino la conducta de los amigos de La Política, que la han dado hipócritamente de las persecuciones que sufre la Iglesia, cuando leg. la ocasión votan contra ella.

No dejan de ser significativos los siguientes párrafos de La Tertulia:

«Ya empieza la prensa reaccionaria á dirigir ataques al libre ejercicio de elección de jefes que tienen los milicianos nacionales, y como una muestra, vean nuestros lectores como se expresa El Debate, periódico fronterizo, amigo hoy del Sr. Sagasta por lo que se ve y lo que se advierte:

«Los jaleadores radicales han conseguido encender en la milicia nacional de Madrid tales teas de discordia, que en casi todos los batallones están siendo eliminados los amigos del Gobierno y aun los particulares del Sr. Sagasta. Comandantes y oficiales se ven obligados á disminuir sus cargos por evitar conflictos, y las cosas van llegando á punto tan grave, que tendremos que descubrir, á nuestro pesar, los escandalosos manejos de que está siendo víctima la milicia.»

Esto significa que en un batallón en que habia dos jefes sagastinos, han sido elegidos otros dos progresistas democráticos, de lo cual no se deduce otra cosa, sino la impopularidad del jefe de los disidentes á quien tanto miman y adulan hoy los fronterizos de El Debate.»

Se lleva ya la cuestión entre zorristas y sagastinos á los cuerpos de guardia de la milicia? Esto nos recuerda aquellas palabras de nuestro Mariano: Ordenadas las haces á guisa de palar....

Dice El Tiempo que el Sr. Candau trata de salvar por un golpe de mano la cuestión económica, aprovechando la ausencia de los diputados de oposición para alcanzar la autorización desahada. Mucha empresa nos parece esta para el Sr. Candau.

Ayer, con motivo de la solemne fiesta que se celebró por la Cofradía de los músicos en honor de Santa Cecilia en la iglesia de las Calatravas, y á la que asistieron al coro la señora Oriolani y demás cantantes de la Opera, fué tal el tumulto y alboroto que ocasionó la mucha concurrencia, que rompiendo las barandillas, según hemos oído, llegó hasta subirse sobre los altares y derribar una de las imágenes. Sentimos vergüenza al considerar que tales escándalos puedan promoverse en la casa del Señor, donde todos habían de entrar con unión y recogimiento, y no quizá por curiosidad vana y sin el respeto que infunde lo sagrado del lugar.

Empezan á dibujarse tendencias en los diarios sagastinos á sustituir los oficiales y demás jefes de voluntarios, poniendo individuos de su confianza. Por su parte los zorristas no se desdistan, y han reemplazado ya dos jefes sagastinos con gente de su hechura. Esto indica que unos y otros, calculando la proximidad de algún choque violento, quieren prepararse á la lucha. La destemplanza y el encono con que se tratan los diarios de ambas fracciones, parece también señal de que se zonda la división cada vez más.

Lo que fuere sonará.

La Igualdad se burla del platonismo de los radicales, y los incita astutamente á entrar al fin en vías de acción, y pasar de las palabras á los hechos. ¿Habrá creído el diario republicano que es llegado el día de realizar sus esperanzas? Quizá.

Esperábamos que algún periódico ministerial publicase un párrafo por el estilo del siguiente que leemos en La Correspondencia:

«Varios periódicos afirman que el Gobierno carece de autorización para cobrar las contribuciones; otros suponen limitada esta autorización al 4.º de Enero de 1872. El Eco de España copia la autorización concedida por la ley de 22 de Enero de 1870, y deduce de esta la existencia de un conflicto.

Hay en todo esto graves errores, según nuestros informes. La ley de 21 de Julio de 1871, previene que continuará vigente el presupuesto de ingresos de 1870-71, sin limitación de plazo ni día. El gobierno tiene, pues, dos autorizaciones: la una, contenida en la ley de contabilidad; y la otra expresa y terminantemente consignada en la ley de 21 de Julio último, publicada en la Gaceta y refrendada por el Sr. Ruiz Gómez.»

A la primera parte de este párrafo contestamos cumplidamente en otra parte, y a la segunda lo haremos aquí en muy pocas palabras.

La Correspondencia viene razón al decir que la ley de 27 de Julio último previene que continúe vigente el presupuesto de 1870 á 1871 sin limitación expresa de tiempo; pero La Correspondencia omite á sabiendas otras limitaciones ó condiciones. Es la primera la de que el presupuesto de gastos ha de ser rebajado en 600 millones c. reales, y esta condición no ha sido cumplida, según parece. Es la segunda y principal que los presupuestos han de ser votados por las Cortes, pues la ley dice terminantemente que la autorización dada hasta que las Cortes discutan los presupuestos, y esto demuestra que lejos de ser presuntivo en el Gobierno el pedir ó no esta aprobación, falta á la ley desde el momento que prescinde de este requisito y cesa de consignarle la autorización acordada. Esto es de sentido común.

Y si así no fuese, si el Gobierno no creyera lo mismo que nosotros, es á saber, que necesita del voto de las Cortes para seguir cobrando los impuestos, ¿quiere decirnos La Correspondencia á cuento de que se ha hecho ó pensado hacer heroicos esfuerzos para conseguirlo? Agucen el ingenio los ministeriales, lean y vuelvan á leer toda la legislación revolucionaria en busca de un artículo, de una pala-

bra, de una tilda que los saque del aprieto en que se hallan, que con todos sus esfuerzos lo único que han conseguido es demostrar cada vez más el peligro que corren de faltar a la Constitución y el asco que han tomado a este trascendentalísimo conflicto.

Desengáñese *La Correspondencia* y desengáñense los ministeriales, si el Gobierno tuviera dos autorizaciones, como dice no sin gracia el diario noticiero, esas autorizaciones no habrían sido descubiertas a última hora por los interesados, sino que habrían sido conocidas de todo el mundo, empujando por el contrario en sostener que sin nueva votación de las Cortes el Gobierno no puede continuar percibiendo un céntimo de los contribuyentes.

Hablando de la reunión que los carlistas celebraron anteayer, dice oportunamente *La Regeneración*: «Ayer tarde celebró una reunión en casa del señor conde de Orgaz la minoría carlista del Senado y del Congreso.

Según nuestras noticias, que creemos bastante autorizadas, es lástima que no hubieran podido escuchar los que están hablando siempre en estilo liberal de nuestra gran comunión política lo que allí se había diciendo la gravísima situación que atraviesa nuestra patria.

Sobre todas, absolutamente todas, las cuestiones que allí se trataron reinó la más perfecta armonía, ofreciendo un nuevo ejemplo de cómo cabe conciliar dentro de nuestras doctrinas la verdadera libertad con el gran principio que las informa, de obediencia racional al principio de autoridad.

La reunión terminó a las seis.

La Correspondencia confirma en estos términos nuestras noticias sobre el acuerdo tomado por los señores y diputados carlistas en la suadicha reunión:

«En la reunión que ayer celebraron los diputados carlistas se le facilitaron todos por el resultado de la última campaña parlamentaria y conviniere en trabajar activamente en sus respectivas provincias para las elecciones si esto se mandase hacer, y trabajar por la abstención si se le aconsejase D. Carlos. Además convinieron quedar en Madrid el mayor número posible hasta saber que no es necesaria su presencia por ser segura la disolución de Cortes, y volver, si conviniese por cualquier incidente.»

La Correspondencia hace anoche una segunda edición del programa ministerial sustancialmente corregida.

Hé aquí sus palabras:

«El Gobierno, según sus más íntimos amigos se propone practicar una política franca y decididamente liberal, que a la vez que sirva de bandera para todos los que se hallen conformes con los principios consignados en la Constitución del Estado, sirva de garantía a todas las personas amantes del orden. El ministro de la Gobernación, al dar sus instrucciones a los gobernadores, les encarece estos mismos principios de libertad, pero haciendo respetar las leyes, para que se levante el principio de autoridad a toda la altura a que debe hallarse.

Con los hombres políticos, el Gobierno seguirá el sistema de atracción que ya hemos dicho, pero al hacerse nombramientos de funcionarios públicos recaerán en personas que, además de su reconocida capacidad, se hallen decididamente identificadas con la situación, sin reservas de ningún género. Es decir, que el Gabinete Malcampo-Candau se propone realizar en el poder lo que los hombres que la componen han manifestado siempre: libertad, orden y justicia, y evitar que los empleados públicos sean los primeros en hacer oposición al Gobierno legítimamente constituido.

Como se ve, el ministerio Malcampo tiene el buen gusto de prescindir de los principios progresista-democráticos, y haba solo del liberalismo dentro del orden, del respeto a las leyes y del levantamiento del principio de autoridad. Este es su terreno; decimos mal, es el terreno de los fronteireros, al cual forzadamente han de venir a sentar sus reales los sagastinos.

La segunda parte del gueto de *La Correspondencia* equivale al anuncio de un banderín de resaca. Ya lo oyen los zorillistas: tienen que optar entre resacas o morir de hambre.

Su situación ahora tiene algunos puntos de semejanza con la de los pobres Curas. De fijo que los radicales no han de imitar a sus víctimas en la constancia. Y si no al tiempo.

Ayer disputaban los diarios revolucionarios sobre cuál de las diversas fracciones que representan, había combatido más duramente a doña Isabel II. Hoy esos mismos periódicos riñen por cuál de ellos defendió más y mejor a D. Amadeo.

Mañana... Lo que sucederá mañana no nos toca a nosotros averiguarlo, sino a D. Amadeo de Saboya.

Como prueba de la escasa importancia que por regla general debe darse a todo cuanto dicen los periódicos, merced a la precipitación y ligereza sumas con que se hacen, parecemos oportuno citar un ejemplo que nos ofrecen los diarios de estos días.

Son muchos los periódicos que al ver reproducido por *El Tiempo* y *El Eco* un antiguo manifiesto de los moderados, lo toman por nuevo y lo copian a pesar de que los afoninos advierten que es flamante.

No nos chocan estos deslices, antes por el contrario nos parecen insignificantes para los que podían esperarse; pero si nos admira que este siglo que se tiene por modelo de ilustración y de cultura, viva pendiente de escritos que de esta manera se redactan.

Muy cuidadosa se muestra *La Iberia* de desmentir los rumores de alarma y alteración del orden público que han corrido estos días por Madrid y han llegado hasta provincias. Si *La Iberia* hubiera tenido alguna vez habilidad, comprendería que su ministerial artículo, lejos de favorecer al ministerio lo hace, como vulgarmente se dice, un flaco servicio. Es necesario borrar más de go, y no dejarse decir que «la opinión pública ha visto en la solución dada a la crisis, la continuación de un Gobierno fiel guardador de las libertades públicas; pero que aunque esto no hubiera sucedido, la cor-

dura y la nunca desmentida, sensatez del pueblo de Madrid están por encima de todo.» Esto es ni más ni menos, lo que escribe un Gobierno cuando van mal sus cosas, y no lo quiere aun confesar. Esto es, ni más ni menos, un párrafo de los famosos partes del último Gobierno moderado cuando estalló el pronunciamiento de Cádiz. Y la verdad es, que alarma ha habido y hay; que se tomaron precauciones no ha muchos días; que nadie ni los ministeriales esperan salir con bien de este laberinto; que las divisiones que van apareciendo en los batallones de voluntarios, y las dimisiones de unos jefes con la elección de otros, todo ello es muy significativo; y por último, que *La Iberia* hace muy mal su papel de diario ministerial.

Grave es el artículo que *El Imparcial* publica esta mañana, no tanto por lo que expresamente dice contra el ministerio, como por las atrevidas indicaciones que al parecer se refieren a algo que está sobre los ministros.

El artículo se reduce a presentar al actual ministerio, no ya por hajo de las necesidades extraordinarias presentes, sino de las de la época más regular y pacífica de nuestra historia contemporánea.

Los ministros, en concepto del diario democrático, son el gato con que sagastinos y conservadores quieren escar la castaña del fuego; y esto, a más de no ser decoroso para unos ni otros, rebaja los poderes públicos.

«Hállase rebajado uno de los poderes públicos, dice; rebajados los altos cargos de consejeros de la corona; rebajados, por consecuencia inmediata e ineludible, otros cargos no tan elevados, aunque sobremanera importantes.»

Y como si pareciera al diario democrático un tanto oscura la indicación que se atreve a hacer en las anteriores líneas, añade más adelante, dirigiéndose a sus contrarios:

«Vosotros, ¿sois revolucionarios? ¿Sois partidarios de la legalidad existente? Y si lo sois, ¿cómo consentís que quede esta desprestigiada dejando que los altos cargos del Estado queden rebajados por los hombres que los ocupan?»

Conste que por confesión de los revolucionarios antes de cumplirse el año de la terminación del edificio político por ellos levantado, uno de los poderes públicos hálase rebajado y desprestigiado la legalidad existente.

Lo que en política se entiende por legalidad existente, no tenemos necesidad de decirlo. Si alguno tuviese duda acerca de ello, pregunte al Clero español víctima de la resistencia a jurar esa legalidad desprestigiada ya por sus mismos autores.

Conforme va perdiendo *El Imparcial* las esperanzas de un cambio político favorable a sus amigos, aumenta su oposición al ministerio.

El siguiente artículo que hoy publica nos puede servir de termómetro para graduar el rencor que el diario democrático atesora contra sus rivales los sagastinos y fronteireros. Dice así:

«Según algunas noticias que hemos adquirido pero de cuya exactitud no podemos responder, la cuestión del desarme de los voluntarios de la libertad ha sido tratada en Consejo de ministros.

Parece ser que una comisión de diputados fronteireros se ha acercado al Sr. Sagasta, y le han manifestado que era ya preciso que el ministerio Malcampo hiciese política fronteira, y que una de las primeras medidas fuese la de desarmar los voluntarios de la libertad.

Parece ser también que el Sr. Sagasta hizo presente al ministerio la petición de los fronteireros.

Parece ser que en el ministerio ha habido diferentes opiniones acerca de esta cuestión.

Los votos habrían estado empatados.

La comisión de fronteireros debía de nuevo al Sr. Sagasta para saber la contestación.

No limitamos a dar la noticia tal como se nos comunicó, y repitiendo que ignoramos por completo que grado de exactitud habría que concederle.

Es más: aunque el Gabinete Malcampo sea pura y simplemente una avanzada fronteira, nos resistimos a creer no sólo que haya habido individuos de ese Gabinete que hayan votado en favor del desarme de los voluntarios de la libertad, sino también que haya sido tratada esta cuestión en Consejo de ministros, lo cual equivaldría ya a admitir el punto como discutible.

Habría algún periódico ministerial que pueda o quiera decirnos si hay algo de exacto en las noticias anteriores?

Hé aquí unas líneas que, a pesar de todas sus salvaduras, podrían muy bien servir de exordio a sucesos que metieran mucho ruido. Pero como éstos, pensando que así escribiría los embrios apenas han perdido la esperanza de subir por el poder, y que más tarde, cuando ni cuenten siquiera media docena de diputados en las Cortes, hablarán méhos y chibran acaso más.

Escribe *La Constitución*:

«Diga lo que quiera *El Pensamiento Español*, volvemos a sostener que en las provincias Vascongadas no existió el estado de guerra.»

Diga lo que quiera *La Constitución*, enténdase las con su amigo el Sr. Alende Salazar que estableció y levantó oficialmente el estado de guerra en las provincias Vascongadas.

El Pensamiento Español tiene algo más en que ocuparse que en los ridículos altercados del diario democrático.

Continuando *La Iberia* en su polémica con *El Imparcial* acerca de las comunidades religiosas, después de deslucirse contra estas como progresistas sin freno en mil impías vulgaridades, acaba con su correspondiente declaración de anti-romañismo.

Consta que *La Iberia* no está con la corte de Roma, es decir, con el Papa, representante de Jesucristo en la tierra; y como quien no está con Cristo está contra Él; conste que *La Iberia* está contra Jesucristo, y que no es por lo tanto católica.

Recomendamos a *La Epoca*, que tan nerviosa está desde lo que llama a la zona de radicales y carlistas, recomendamos a *La Epoca*, decimos, que medite en esta declaración de *La Iberia*, periódico de Sr. Sagasta, y órgano casi oficial del ministerio; entonces comprenderá el por qué de la conducta de los carlistas, que no por eso tienen

por más católico que *La Iberia* al *Imparcial*, sino que buscan el asar a salvo la libertad de la Iglesia. Pero ahora nos oír que debe constar otra cosa; conste que la afonina *Epoca* perdia la calma porque los carlistas votaban contra el ministerio de *La Iberia* anti-romañista, y que por tanto, razón de los dos nosotros cuando decimos que los equilibrios de los amigos de *La Epoca* tienen por consecuencia declaraciones anti-católicas como las de *La Iberia*.

La prensa orleanista había mucho estos días de abdicación, y, como dijimos ayer, ha habido quien ha osado hacer proposiciones en este sentido al conde de Chambord. Las palabras que este pronunció con tal motivo en Lucerna, y que ha reproducido el *Figaro*, cuyos redactores estaban presentes, y la carta publicada por *La Descentralización* de Lyon, no permitían pensar en solo momento que Enrique V deya de sostener su derecho, que es para él inalienable deber.

Confirmando con esto, la prensa católica y legitimista reproduce la carta que Luis XVIII escribió cuando Bonaparte, primer cónsul, pedía que abdicara, la cual dice así:

«No confundió a M. Bonaparte con los que le han precedido; aprecio su valor, sus talentos militares y algunos actos de su administración, porque siempre me será grato el bien hecho a mi pueblo.

«Pero se engaña si cree que renunciaré mis derechos; lejos de eso, los pasos que está dando en este momento, los confirmaría si pudiera ser litigioso.

«No sé los designios que tendrá Dios sobre mí y sobre mi pueblo; pero conozco las obligaciones que me ha impuesto. Cristiano, cumpliré mis deberes hasta el fin de mi vida; hijo de San Luis, sabré cómo el hacerlos respetar hasta en las prisiones; sucesor de Francisco I, quiero poder decir siempre como él: todo se ha perdido, menos el honor.

Luis.

Mitau, 1802.

Esto es lo que hoy dicen los legitimistas franceses, conforme con los sentimientos que animan al ilustre conde de Chambord.

Según *El Eco de España*, las obras del ministerio de la Guerra han tenido que suspenderse por falta de dinero. Escandaloso es, que cuando estamos ya en bancarota extrajicial y están desahuciadas dignísimas clases del Estado, que se mueran de hambre, así se ultraje la miseria de tantos desgraciados levantando palacios basilícos donde habitan los satrapas de la democracia.

Según *El Eco de España* corre muy válida la noticia de que se va a enviar a Méjico una división de diez mil hombres, y que se había para la expedición de los Sres. Alaminos, Milans del Bosch, Palacios, Merlo, Laguarda, y algunos otros. No sabemos qué tendrá esto de extraño; pero lo cierto es que en todas partes la honra de España anda por los suelos.

Nos dicen de Búrgos que los retirados militares de aquella provincia viven en la mayor estrechez, por no pagárselos el Gobierno lo que les debe. Hay comandantes y coronas, llenos de años de servicio que sufren grandes privaciones, mientras en Madrid todas las clases porfían corrientemente sus haberes.

Esto es una irritante injusticia que debiera cesar, pues no son menos sagrados los que los de los habitantes de Madrid los derechos de los demás españoles. Y sin embargo, no tenemos esperanza alguna de que cese.

En la reunión celebrada ayer tarde por los diputados republicanos, se acordó redactar un manifiesto dando cuenta al partido de su conducta en la presente legislatura.

También se ha tratado, aunque incidentalmente, de la cuestión de elecciones, y de la conveniencia de una inteligencia con otras fracciones de oposición.

Para tratar de estos puntos se verificará muy en breve otra reunión.

El primer número de *El Combate Nuevo* ha sido sometido a los tribunales.

Mala manera de empezar.

El manifiesto republicano será redactado por el Sr. Castelar.

Dice *El Pueblo*:

«Ayer la dirección de propiedades y derechos del Estado, más que una oficina del Estado, parecía una casa de duelo. Tres porteros con las manos llenas de cesantías andaban repartiendo por todos los departamentos de la referida dirección. El público que acudía a enterarse de sus asuntos salía como el que sale de una casa en que se da el pésame.»

El Universal añade el siguiente comentario: «No en balde se llama Alca el director de propiedades y derechos del Estado.»

Según *La Discusión*, *El Combate Nuevo*, sobre cuya publicación se han hecho tantos comentarios, lleva el mismo pie de imprenta que ciertas hojas montpensienses disfrazadas de federales que vieron la luz allá por el verano de 1870.

Un periódico zorillista hace la siguiente pregunta:

«¿Es cierto que el Sr. Moya, director de Estadística, ha mandado emplear toda la cantidad de un artículo del presupuesto en comprar ejemplares de la obra que el mismo director ha escrito sobre el poder temporal del Papa?»

Si el hecho es cierto no tenemos palabras bastante duras para calificar el que se emplee el dinero de los católicos en la adquisición de obras impías y anti-católicas.

Los Sacerdotes y los maestros entretanto continuaban muriéndose de hambre.

Esta ya decidido el nombramiento del Sr. Muñiz para superintendente de la Casa de la moneda.

Un periódico pone a esta noticia el siguiente comentario:

«Y ahora comprenderán nuestros lectores toda la previsión del Sr. Muñiz al resistirse con singular tenacidad a evacuar la Casa de moneda, que no ha dejado de habitar un solo día a pesar de no tener cargo alguno en dicho departamento.»

Todas o la mayor parte de las Academias de la *Juventud Católica*, han reanudado sus tareas. Des-

pues de la sesión inaugural, ha inaugurado la de Oviado sus conferencias con una muy concurrida, en la que el Sr. Piñera defendió elocuentemente, en medio de grandes aplausos, la armonía entre la razón y la fe.

También de León nos dicen que las conferencias de aquella Academia han sido brillantemente inauguradas por su presidente el joven médico Sr. Sánchez de Castro (D. Lesma), quien en un correcto y muy aplaudido discurso hizo ver que la verdad sólo se encuentra en el Catolicismo, exponiendo las contradicciones y variaciones de las escuelas anticatólicas, toma que se propone desenvolver en conferencias sucesivas.

Aplaudimos el celo y actitud de los jóvenes católicos, de quienes el Padre común de los fieles acaba de hacer honrosísima mención al recibir una comisión española.

Leemos en *El Norte de Girona*:

«Al dirigirse en la penúltima semana una partida de tropa a cierto pueblo vecino, con objeto de obligar al pago de las contribuciones, cuando pasaba por un bosque, fue sorprendido con una descarga de fusilería, de cuyas resultas quedó herido, aunque no de gravedad, un soldado, a quien la bala fue a dar en la parte superior del espinazo, habiéndosele tenido que conducir a este santo Hospital. Al aferez que la dirigía, le taladró otra el ros. Parece que la tropa no pudo responder, por no llevar cargados los fusiles, de lo cual se pudieron aquellos aprovechar, para huir y esconderse. El juzgado conoce ya de este suceso.»

Esta tarde sale para la capital de su diócesis el reverendo Obispo de Cuenca.

Continúan en Valencia las reuniones de los oficiales de diferentes oficios, procuradores de las huelgas. En la reunión que los abanderados y otros oficios se celebró el domingo en los salones de *La Internacional*, según *Las Provincias*, se expuso por algunos individuos la necesidad de mejorar la suerte del obrero; cosa que no puede realizarse, según ellos, sin pertenecer a *La Federación valenciana*, dando por resultado la anunciada sesión, el que al término esta ingresasen como socios de *La Internacional* gran número de los concurrentes, y entre ellos algunos obreros que habían asistido con tal objeto.

Los deseos de los oficiales parece que se reducen a que en vez de una hora para comer se les conceda una hora y media, y dejar el trabajo los días festivos a la una, las vísperas de estos a las nueve de la noche y los demás días de trabajo media hora después de comenzada la función en el teatro Principal.

Los deseos de los oficiales parece que se reducen a que en vez de una hora para comer se les conceda una hora y media, y dejar el trabajo los días festivos a la una, las vísperas de estos a las nueve de la noche y los demás días de trabajo media hora después de comenzada la función en el teatro Principal.

Leemos en *El Eco de España*:

«El Sr. Bassols se ha subido a las barbas de los militares, ordenando que se las rapen. Ya era tiempo. Un periódico radical dice que esa medida es atentatoria a los derechos individuales. Nosotros creemos que es un verdadero atentado contra el derecho de propiedad, puesto que las barbas son bienes raíces. Por lo visto el Sr. Bassols quiere borrar del ejército la fisonomía moral y material que le imprimió el genio creador de su melagroso amigo el general Prim.

Ya no podrán los oficiales de la revolución poner cara feroz al enemigo.

Tampoco es el Sr. Bassols aficionado a chalecos y los ha mandado suprimir y abotonarse la levita.

Por último, el Sr. Bassols la emprende también con lo que los vultros, no sabemos si de cascaca o de la camisa, y manda que caigan en desuso, es decir, que no se usen.

El día menos pensado se dedica el señor ministro de la Guerra a colaborar, escribiendo artículos de modas, en el *Último Figuro*, que dirige la baronesa de Wilson.

El Imparcial y *La Independencia Española* sostienen una muy curiosa y edificante polémica.

Amotazado el primero de que la segunda haya indicado que el Sr. Ruiz Zorrilla había perdido el juicio la noche de la sesión magna, le saca a reír que en sus primeros días debió *La Independencia* al jefe de pelea, no solo cartas de recomendación, sino también noticias y hasta inspiraciones.

Según *El Oriente*, de Sevilla, anuncióse hace días el relevo de algunas de las fuerzas militares que guardaban a dicha plaza, y al efecto parece que ya se han cambiado los destacamentos.

Dícese que se le ha tocado la vez al regimiento de Girona, el cual está aguardando la orden de marchar encontrándose dispuesto para ello, porque se espera de un momento a otro.

¿También por allí?

Según vemos en *El Avisador Malagueño*, también los montes de aquella provincia sirven de pasto a los aficionados de lo ageno, como en las demás de España.

Dicho periódico llama en efecto la atención del gobernador civil de la provincia acerca de los continuos daños y abusos que de algún tiempo a esta parte se vienen cometiendo en aquellos montes, que exigen una pronta determinación.

Reproducimos con gusto las siguientes líneas de un periódico de Girona:

«Tenemos gran complacencia en poder dar a nuestros lectores la buena noticia de que la atligida villa de San Pedro Pescador ve desaparecer por momentos el terrible azote de la viruela negra que tantos estragos le ha causado. En breve, según se nos asegura, se cantará un solemne *Te-Deum* por verse ya libre aquella población de tan temible hueste.»

CORREO DE HOY.

EL PAPA Y LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES.

Días pasados dimos brevemente cuenta de la recepción por Su Santidad de varias comisiones católicas, una de ellas española. Hoy, según noticias de Roma, podemos ampliar las que entonces dimos. En una misma habitación del Vaticano estaban reunidas una comisión de damas y caballeros de la aristocracia romana, y los hermanos de la Asociación española de San José que procedentes de Barcelona, iban a ofrecerle un magnífico regalo que consiste en un grupo de la Sagrada Familia refugiada debajo de una palmera, todo de plata y muy bien trabajado; según dijeron los comisionados, es obra de sus compatriotas los señores Carreras. Al mismo tiempo entregaron una suma respetable en metálico.

El primero, o mejor, la primera que tomó la palabra fue una señorita llena de gracias y de modestia, la cual en voz conmovida leyó una exposición que rebosaba en los sentimientos de fidelidad y devoción que animan a las nobles damas romanas. En

seguida el reverendo Padre Rodríguez, general de los mercenarios, leyó una brillantísima oración que conmovió profundamente a Pio IX.

El reverendo citado no se contentó con hacer resaltar la energía de la fe española, sino que con ocasión del mismo regalo que se ofrecía a Pio IX, manifestó con verdadera elocuencia que la peregrinación de la noble víctima del Vaticano no era menos providencial que la de la Santa Familia, y que así como esta había llegado felizmente al término de su camino, así Pio IX tendría la satisfacción de ver, a pesar de su avanzada edad, el término de sus dolores y aflicciones.

Más de una vez fué interrumpido por Su Santidad, que en español muy correcto hacía oír algunas palabras de aprobación.

En seguida, con la majestad que le caracteriza, Pio IX se puso de pie y pronunció una de esas improvisaciones que es difícil reproducir y que no olvidarán jamás ninguno de los que han tenido el placer de oírlos.

Comenzó dando las gracias a la señorita romana por los votos que le había ofrecido en nombre de las damas de la nobleza. Dijo en seguida que era verdaderamente admirable el que en los momentos mismos en que le adora en San Juan de Letrán la bella, egípcia del Salvador, pintada por San Lucas, venían los católicos españoles a presentar sus homenajes a la cátedra de San Pedro.

«La época, sin embargo, no es de felicitar, sino de pruebas. Así como un ciervo sediento se acerca a la fuente en la que debe saciar la sed que le devora, pero que al llegar a la feliz rivera se encuentra cogido al pie de la misma por el lazo traidor; los buenos cristianos se dirigen presurosos a buscar consuelo y alimento a la Iglesia; pero antes de llegar al término anhelado, se encuentran detenidos por la red siniestra que les preparó el espíritu del mal.»

Entonces manifestó la esperanza que tenía en *La Juventud Católica*, que por todos partes fundía academias, así como también su confianza en la energía de los buenos católicos.

Al llegar aquí, las palabras de Su Santidad tomaron un acento de profunda ternura, especialmente al dirigirse de nuevo a las damas romanas; concluyó pintando la triste situación actual de la ciudad Eterna y manifestando la esperanza de que volvería a ser, gracias a la intercesión divina, la Cátedra de la verdad y el recinto seguro de la Santa Sede.

La *Voz de la Verdad*, diario romano, escribe las siguientes gravísimas líneas:

«Recientemente el representante de Italia cerca del emperador de Alemania, hacía instancias para obtener del conde de Bismark que el embajador de Prusia en Italia siguiese a Víctor Manuel a Roma.

El canciller respondió evasivamente que Alemania haría lo que las otras potencias.

El embajador italiano insistió diciendo que Francia seguiría el ejemplo de Prusia, y que Italia necesitaba que su unificación fuese solemnemente reconocida por las potencias extranjeras.

Durante la conversación, Bismark llamó a su secretario, le habló algunas palabras al oído y continuó la discusión.

Algunos minutos después, el secretario volvió a entrar y entregó un despacho al canciller: era la respuesta de Thiers.

Bismark, después de leer el despacho, puso fin a la conferencia con estas palabras: «El embajador prusiano seguirá a Víctor Manuel a Roma.»

Thiers y Bismark se habían puesto de acuerdo.

El telégrafo, que nos ha dado la triste noticia de la entrada del rey excomulgado en la ciudad de los Pontífices, nada nos ha dicho relativo al cuerpo diplomático de Florencia.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

BERLIN, 22. El ministro de marina ha declarado que el Gobierno proyectaba únicamente la creación de una marina de segundo orden.

ROMA, 22.—Pasado mañana se verificará un consistorio para preanunciar un gran número de Obispos, particularmente italianos.

AMSTERDAM, 21.—Hoy se ha hecho el español a 34 3/8.

AMSTERDAM, 21.—El 3 por 100 español se ha cotizado hoy a 32 30.

PARIS, 22 (a las ocho y treinta de la noche).—Los periódicos legitimistas no confirman el rumor de la fusión entre el conde de Chambord y el conde de París.

El *Journal de Paris* desmiente categóricamente el rumor de divergencias entre los príncipes de Orleans.

BRUSELAS, 22 (por la noche).—Después de la sesión de la Cámara de los diputados, en la cual el ministerio ha sido interpelado sobre el nombramiento del Sr. Decker, administrador del instituto Langrand Dumoucau como gobernador del Limburgo, numerosos grupos han ido pidiendo frente al palacio real la dimisión del ministerio.

Otra manifestación muy ruidosa se ha verificado también delante del ministerio de Obras públicas.

BRUSELAS, 22 (a las once de la noche).—Reina completa tranquilidad.

Han desaparecido los grupos que invadían las inmediaciones de la Cámara y de palacio.

LONDRES, 22.—En la Bolsa han cerrado: Consolidado inglés, a 93 1/2.

El 3 por 100 francés, a 54 7/8.

El 3 por 100 español, a 33 1/4.

El premio del empréstito español es de 2 1/8 a 2 3/8.

NUOVA-YORK, 22.—El gran duque Alejo de Rusia ha sido recibido con grande entusiasmo en esta ciudad.

VIENA, 22.—Ha producido muy buen efecto en el partido constitucional alemán el programa de gobierno del nuevo presidente del Consejo de ministros Sr. Ausperg.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 29-70, 65 y 70; pequeños, 29-65, 75 y 70.

Renta perpetua exterior, al 3 por 100, no publicado, 34-40, 60 y 70.

Resguardos a la suscripción de los 60

Afirma *La Correspondencia* que ha producido excelente efecto en el extranjero el telegrama anunciando que no se pondrá impuesto alguno a la renta sin el concurso de las Cortes.

Nos explicamos perfectamente este efecto después de saber que estas se han suspendido indefinidamente.

El viernes hay comida oficial en palacio después por D. Amadeo para solemnizar no sabemos qué acontecimiento.

Están invitados los ministros, los hermanos Conchas, los que han sido presidentes del Consejo de ministros después de la revolución y los de los dos Cuerpos Colegiados, el Sr. Gómez de la Serna como presidente del Tribunal Supremo de Justicia, el Sr. Rivero por haber sido del Congreso, y las autoridades civiles y militares y el Sr. Galdo como alcalde de Madrid.

Después de la comida habrá recepción a la que asistirán los diputados constituyentes que fueron a Italia, los suplentes, los presidentes de los Tribunales Supremos, los directores de las armas, los subsecretarios de los ministerios y los individuos que forman la mesa de ambas Cámaras.

El Sr. Barrio y Mier y el Sr. Morayta siguiendo, según costumbre, no se presentarán en palacio.

Los periódicos valencianos continúan su crónica criminal, la cual, por lo que interesa a aquella desdichada provincia, reclama su preferente atención.

En Murviedro, encontrándose sola en su casa una joven de veinte años, vio entrar al amanecer un hombre desconocido y armado que, inmundado, le pidió las llaves de un baul donde estaban depositados los ahorros de su familia. Contenia esta una cantidad respetable que fué sustraída por el ladrón desconocido e ignorado hasta el presente.

En Sueca, en casa de una vecina acomodada, penetraron al medio día del jueves dos hombres de mal aspecto, y aprovechando la turbación de la dueña de la casa, que se hallaba sola, la ataron fuertemente, y después de maltratarla, la pidieron las llaves de una cómoda, donde tenía el dinero, que se llevaron completamente. Los autores de este hecho escandaloso, cometido a la luz del día, se ignoran hasta ahora.

Se continuará.

Parece que por el ministerio de Ultramar se ha dispuesto que el grabador general de la Casa nacional de Moneda proceda a abrir el troquel de la medalla destinada a los voluntarios de Cuba. Dicha medalla, según dice un periódico, lleva en el anverso el busto de D. Amadeo, y en el reverso las armas unidas de España y Cuba. El lema es: «a los voluntarios de la isla de Cuba, defensores de la honra y de la integridad nacional.» La cinta tendrá los colores nacionales.

El viernes se reunirá la comisión del Congreso que entiende en la información sobre sociedades de ferrocarriles.

Parece que en el ministerio de Fomento se va a hacer un arreglo, dando nueva organización a la secretaría.

La tela de Penélope.

Dicose que va a restablecerse la brigada que presta sus servicios en Sevilla y otros puntos de aquel distrito.

En medio del mayor entusiasmo se inauguraron el domingo último por la Juventud Católica de Orduña las escuelas destinadas a la instrucción de los artesanos y labradores de dicha ciudad, habiéndose

pronunciado con tan plausible motivo, sentidos y fervorosos discursos que revelaban el entusiasmo que rebosaba de los corazones de todos los asistentes a aquel tierno acto. Felicitamos cordialmente a los oradores por un acontecimiento del que tanto bien deban reportar.

Según un diario radical, parece que el comisionado que ha salido, para París, encargado de una misión de los moderados de que tienen noticia nuestros lectores, es el Sr. Gándara, hermano del jefe de cuartel de D. Amadeo.

Leemos en *La Política*:

«El *Imparcial* se lamenta amargamente de que *La Correspondencia* haya dicho que el Sr. Ruiz Zorrilla había estado a punto de suicidarse; y de que *La Independencia Española* haya supuesto al Sr. Ruiz Zorrilla privado de razón, y de que *La Iberia* haya inventado un viaje del Sr. Ruiz Zorrilla a Italia para ir a quejarse a Víctor Manuel de la injusticia cometida en España con el partido progresista-democrático.

Injurias llama el diario cimbrio a estas bromas más o menos pesadas, sin acordarse de las pesadimas que él ha dado a todo el mundo, y de que donde las dan las toman.»

A todo el mundo, incluso el mismo Sr. Ruiz Zorrilla!

Según un periódico valenciano, los ayuntamientos de la provincia tienen tan abandonados sus asuntos, que se hallan en descubierto la friolera de dos mil trescientos sesenta y un expedientes de cuentas de pósitos, y dos mil trescientos diez y siete sin finiquitar de cuentas municipales.

Se llaman ayuntamientos populares.

La Correspondencia desmiente la noticia publicada por *El Imparcial* de que el general Baldrich, que llegó ayer a esta capital, no está muy dispuesto a aceptar el mando del distrito militar de Castilla la Vieja que se le confirió hace tiempo; antes por el contrario, consta al diario noticiario, según dice, que dicho general está muy significado con la política del Gobierno, y que del domingo al lunes próximo saldrá para su destino.

Parece que el diputado republicano Sr. Lostau ha salido anoche para su país, y se disponen también a marchar los Sres. Tutau, Chermá y Ocon.

El diputado tradicionalista nuestro amigo el señor Iribas saldrá de hoy a mañana para su país.

Varios diputados catalanes se disponen a emprender el viaje estos días para sus provincias.

Dice *La Correspondencia*, que no es cierto, como anuncia un periódico, que esté acordado el relevo del regimiento infantería de Luchana, mandado por el coronel Sr. del Amo, que se encuentra en Madrid.

Anteayer quedaron acordados los nombramientos de varios jueces y promotores fiscales.

La comisión mixta de senadores y diputados encargada del nombramiento de ministros del Tribunal de Cuentas, estaba citada ayer; pero tampoco se reunió número bastante para deliberar.

Ayer llegó a Alcalá de Henares el regimiento de coraceros de la Reina, que se hallaba en Ciudad-Real.

Un periódico de Alicante dice que han empezado

a concentrarse en aquella ciudad fuerzas de carabineros y de la Guardia civil.

Según *El Imparcial*, ayer se situó en Almagro un escuadrón de lanceros de Santiago.

¿Qué será?

En Sevilla han corrido rumores de haber ocurrido disgustos en Jerez con la cuestión de pesos y medidas.

Anteayer quedó ultimado el arreglo del personal de gobiernos de provincias; pero hasta hoy, según dice un periódico, no se circularán las órdenes.

Un despacho de Nueva-York dice que se ha retirado el exequiatur al cónsul de Suecia en la Habana.

Dice un periódico que una nueva cuestión de etiqueta ocurrida en Palacio, ha sido alanaada, igualando los sueldos de las dos clases de mayordomos de semana que allí había.

Tiene entendido *El Imparcial* que la diputación provincial ha nombrado una comisión de su seno encargada de intervenir la recaudación del arbitrio establecido por el ayuntamiento de esta corte sobre los artículos que se introduzcan para el consumo, de la que deberá retener una tercera parte, destinada, según parece, a ir saliendo los créditos que la diputación tiene contra el municipio por una suma que se aproxima a dos millones de pesetas.

Según un diario cimbrio, en el salón de conferencias del Congreso circuló ayer tarde la noticia de que el Sr. Ametller cesaría muy en breve en el cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra.

Parece que de hoy a mañana debe comenzarse en Hacienda el nuevo arreglo del personal dependiente de dicho departamento en las oficinas provinciales.

VARIEDADES.

La Cruz del 49 de este mes, contiene:

«Panegírico de San Jerónimo, por el señor fiscal de la Nunciatura Apostólica.—Inauguración de una Universidad católica en Madrid.—Discurso leído en la inauguración anterior.—Causa de profesores de la Universidad católica.—Refutación de un folleto del usurpador de la jurisdicción castrense.—Observaciones al titulado proyecto de arreglo del Clero.—Exposición del señor Cardenal Arzobispo de Santiago contra el proyecto de ley del presupuesto eclesiástico. 574.—Idem del señor Arzobispo de Valencia, 574.—Idem del señor Obispo de Tarazona sobre la suspensión de la provisión de prebendas, 576.—Idem, id. del de Urgel, 579.—Idem, id. del de Cádiz.—Allocución del Papa.—El Papa y los nuevos Obispos.—Himno de los estudiantes de Manila en el aniversario pontificio.—El Jubileo pontificio en Batangas (Filipinas), 589.—Idem, id. en Paganhan, 594.—Idem, id. en el Perú, 594.—Idem, id. en el Japon.—Consultas y respuestas a varias cuestiones canónicas.—Castigos ejemplares novisimos contra los enemigos de Dios y de la Iglesia.—Visiones raras en el aire.—La inercia de los católicos de Europa y el valor católico de los Estados Unidos.—Prodigiosa fundación de nuevas iglesias católicas en los Estados Unidos.—Los traficantes en religión.—*La Internacional*, hija legítima de los explotadores del Clero—

La perforación de los Alpes en Mont-Cenis bajo el aspecto científico y religioso.—Terminación felizidad cisma de Oriente por los esfuerzos del Sultán de Constantinopla.—Establecimiento de una Universidad católica en Sevilla.—Predicciones recientes de la pastoreta de la Saleta.—Los nuevos barberos en España.—Importantisimo a los tenedores de papel de los empréstitos y Deuda pontificia.—Conversiones extraordinarias al Catolicismo.—El *Calendario piadoso* para 1872.

CONTRATO DE «LA CRUZ CON EL PERIÓDICO DIARIO «LA ESPERANZA» EN FAVOR DE SUS SUSCRITORES.

Con el fin de que los señores suscritores a *La Cruz* puedan tener al mismo tiempo que esta revista de interés científico y religioso un periódico diario que con el menor dispendio posible les comuniquen noticias ciertas y autorizadas del movimiento político, hemos celebrado un contrato con *La Esperanza*, en virtud del cual los señores suscritores a *La Cruz* que quieran suscribirse a *La Esperanza* pagarán 48 rs. por trimestre, además del importe de suscripción a *La Cruz*, a razón de 4 rs. y medio cada mes, dirigiéndose para hacer la suscripción tanto a *La Cruz* como a *La Esperanza*, a D. Leon Carboneiro y Sol, calle de San Roque, núm. 8, 2.º izquierda, Madrid, acompañando el importe de ambos suscripciones.

CONTRATO DE «LA CRUZ CON «LA REGENERACION» PERIÓDICO DIARIO.

Por igual contrato que el anterior, los que deseen recibir *La Cruz* y *La Regeneración*, periódico diario, ya sea suscribiéndose nuevamente, ya renovando la suscripción, pagarán a razón de 44 rs. cada mes, cualquiera que sea el tiempo porque se suscriban, siendo condición precisa que para ello han de dirigirse a D. Leon Carboneiro y Sol, calle de San Roque, 8, 2.º, Madrid.

NOTICIAS GENERALES.

Ha sido declarada conclusa la causa seguida por el juzgado de Alcalá de Henares, contra los autores de asesinato y robo en cuadrilla cometido en el inmediato pueblo de Fuente el Saz hace unos tres años.

«*La Correspondencia*» ha oído asegurar que varios fumadores de esta capital, en beneficio de la salud pública, van a fundar una asociación de los que se comprometen a abandonar el citado vicio, que desde algún tiempo y gracias a la detestable calidad del tabaco que se expende en los estancos, es de los más perniciosos.

«¿Qué les parecerá al ministro de Hacienda y al director de estancos de esta caricia del diario noticiario? Y lo peor es que tiene razón.

El brigadier Salameiro, gobernador militar de Ciudad-Real, ha llegado a Madrid para asuntos del servicio.

La «*Gaceta de los extranjeros*», periódico parisiense, dice que la emperatriz Eugenia continuará en Madrid hasta el 45 de Diciembre.

Paris cuenta unos 60,000 edificios, y hay en ellos 54,600 habitaciones o tiendas desahucadas. Esto demuestra que la capital de Francia no se ha repuesto ni con mucho de los desastres de la guerra.

En el valle de Albalá hubo hace tres días un terremoto.

Anteayer se cometió un robo en la calle de Embajadores, número 4, mientras la dueña se hallaba fuera. Los ladrones, que aún se ignora quiénes sean, violentaron la puerta y se llevaron cuanto encontraron a mano.

Los periódicos de Bilbao se quejan de lo que menudean los robos en aquella ciudad.

Algunos de ellos suponen que se han refugiado en aquella villa muchos licenciados de presidio.

La emperatriz viuda de Francisco I de Austria está gravemente enferma, y se teme que fallezca.

Ayer mañana llegó a esta capital el general don Manuel de Figueroa.

En el «*durac-bat*» de Bilbao encontramos la siguiente noticia:

«Una carta recibida en esta villa de cuenta de un crimen horrendo cometido a bordo del vapor *N. Peris*, que salió hace pocos días de este puerto. Parece que en Carril se embarcó un individuo, pasajero de proa, sólo ó con cómplices, con intento al parecer de apoderarse de una caja conteniendo metales, cargada en Santander con destino a Cádiz. A las nueve de la noche del día 10, después de salir el buque de Vigo, se precipitó sobre los pasajeros y tripulación, tendiendo sobre cubierta a siete de ellos. Perseguido a otros rodó por las escaleras de la cámara, y entonces fué sujetado y amarrado fuertemente, desarmándolo en Cádiz y puesto a disposición de los tribunales.»

Parece que la empresa Intertelegráfica se ha posesionado del edificio conocido por *El Gimnasio*, con objeto de hacer en él las pruebas del nuevo sistema de avisos para casos de incendio, robo y demás sucesos que en las poblaciones ocurran y exijan inmediato auxilio.

Los gastos que originen las referidas pruebas, según dice un periódico, se sufragarán con el producto de una suscripción.

La tesorería central de la Hacienda pública, satisfará el día 24 del actual los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Julio último, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 565 a 594; los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cupas carpetas se hallen señaladas con los números 581 a 584, y el cupon vendido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 1,051 a 1,408.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra, de 43.6, y al sol, de 23.4. Ayer llovió en Bilbao y Vitoria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 23,726 pesetas 55 céntimos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Clemente, Papa y mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Juan de la Cruz, San Crisóstomo y Santa Flora, virgen.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Comendadores de Santiago, donde por la comunidad de religiosas de Santa Ana se celebrará a San Juan de la Cruz con Misa mayor y sermón, que predicará D. Patricio Páramo, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

Continúa por la tarde la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad y predicará D. Francisco Carnicer.

Según celebrándose por la tarde los sufragios por las Almas benditas en San Ignacio, Carmen Calzado, Italianos y en el oratorio de San José.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón ó en San Cayetano, ó la de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas

SECCION DE ANUNCIOS.



NOMAS TÍSSIS

PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años son infinitas las curaciones obtenidas por las *Pastillas de Belmet*, medicamento hasta hoy el único para combatir tan penosos padecimientos. El sinnúmero de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermeros, nos impide publicarlas en la prensa; y si bien iremos dando a luz una cada mes, coleccionaremos las más interesantes en un libro que remitiremos gratis a quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las *Pastillas de Belmet* y la manera de usarlas.

«Carta que nos dirige el Sr. Gimbeau, abogado de la ciudad de Alicante: «May señor mío: Hace más de dos años venía padeciendo una tos pulmonal que me causaba el malestar que puede Vd. comprender. Cuantos remedios me han aplicado los médicos, ninguno me fué propicio, hasta que, marchándome a Caudete, el joven médico de dicha población me recetó las *Pastillas de Belmet*, y a los pocos días de su uso, encontré un notable alivio y cambio mi dolencia, que hoy, gracias a tan buenas pastillas, me encuentro completamente bueno. Le escribo estas líneas como un testimonio de mi gratitud, y para que haga público este caso en bien de la humanidad.

«Queda suyo afectísimo seguro servidor, Agustín Cano Gimbeau, calle Testinos, número 6.»

Ahora, enfermos y profesores formen el juicio que gusten, limitándonos a dar las señas de los interesados, para los que gusten tomar más datos sobre el particular.

Las *Pastillas de Belmet* se expenden en Madrid, en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes.

Precio de la caja: 30 rs.—En los pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 400.

Nota. Todas las cajas que no lleven las firmas de Saiz y Montero, y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas; lo cual ponemos en conocimiento de todos nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.

Albacete, Sr. Martínez, farmacia.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almudralejo (Badajoz), droguería del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Atea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bailén, Sr. Albornoz, farmacia.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio-Casal.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Monserrat, Sr. Aguilera, Rambla del Centro, 37, y el Sr. Borrell, Conde del Asalto.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz.—Coruña, droguería de Boscans.—Cádiz, farmacia del Sr. Matos, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Rios, Cuchillería.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Ferrol, Sr. Galán, farmacia.—Gerona, D. J. Vía, farmacia de Sandoval.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera, sucesor de Alvar.—Jerez de la Frontera, Sr. Revuelta, droguería.—La Carolina (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernas.—León, Sr. Merino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacia de los Sres. Simon, Caballero de Gracia; Miquel, Arenal, 2; Utrera, Imperial, 4; Rodríguez Hernández, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 434; Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 144.—Pamplona, farmacia del

Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Rivadeo, señor Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Bascar.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Alarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiaga.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—San Fernando (Cádiz), Sr. Gimenez, farmacia.—Ciudad-Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Delgado.—Soria, Sr. Monge, farmacia.—Antequera, Sres. Espejo y compañía.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Reanzone.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabá, S. A. Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Riquera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado. (Núm. 343.—4.)

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

DEL PROFESOR OSSIAN HENRY

MIEMBRO DE LA ACADEMIA IMPERIAL DE MEDICINA DE PARÍS.

Infalible contra la clorosis, anemia, cloro anemia ó hemorragias intestinales decatimiento prematuro, la insuficiencia, las neuralgias, gastralgias, dolores de estómago y la retención de orina en los niños y viejos. Como tónico y reconstituyente es el más eficaz de los ferruginosos.

Depósito general, en París, 56, rue d'Anjou-Saint-Honoré.—En Madrid, señores Borrell Hermanos, D. Simon, Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno Miquel, Ulzurrun, y en todas las buenas farmacias.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS. Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARÁBIGA DU BARRY de Londres.

(Presentada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemias, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y blla, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, decalcimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,900 extracciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas.
Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países-Bajos.

ACEITE MORENO CLARO
DE HÍGADO DE BACALAO
DEL D. D. DE JONGH.

Miembro de la Facultad de Medicina del Haya, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Caballero de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Recomendado por los médicos mas notables por su indubitablemente el mas puro, el mas grato al paladar y el mas eficaz de cuantos se conocen.

Recetado con optimos resultados contra la Tisis y Enfermedades del Pecho, Debilidad general, Desfalcamiento de los Niños, Raquitismo y todas las Afecciones Estrofulasas.

Unicos consignatarios, S^{rs} Ansar, Harford y C^{ia}, 77, Strand, Londres.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31.

Vendese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

Por menor en Madrid a 16 rs. medio frasco.—Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

MÚSICA PARA LAS FIESTAS DE LA PURÍSIMA.
Litrillas, 6 rs.—El canto de los hijos, plegaria, 8 rs.—Salve Regina, 8 rs.—Gloria a los santos pontificios, 4 rs.—Himno a Pio IX, 8 rs.—Se venden en los almacenes de Romero, Teledo y librerías de Diamendi y Aguado. Los que deseen adquirir las cinco composiciones, pueden remitir 24 rs. por medio de libranza ó bien en sellos, certificando la carta, dirigiéndose a su autor D. Nicolás Gonzalez Martinez, Colegiado, 8, segundo izquierda. (Núm. 936.)

del tráfico ordinario y aun la misma vez de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 53,614. El señor duque de Plunkow, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 52,976. S^{ra} Saint Romain des Isles.—Londres sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compere, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo de Oporto, Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,660. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 4 1/2 libra, 12 reales; 4 libra, 20 rs.; 2 libra, 34 rs.; 5 libra, 30 rs.; 12 libra, 470 rs.; y de 24 libra, 300 rs.—Se vende tambien

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—«No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios perniciosos, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICTORIA MOTANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 490 tazas, 80 rs., 6 sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Libros: H. Dubou, rue de Prado, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.